

26 de Junio Día Internacional Contra el uso indebido y el Tráfico ilícito de Drogas

“CON NUESTROS NIÑOS Y JÓVENES... ¿A QUÉ ESTAMOS JUGANDO?” La Asociación A.L.A.T., ante el 26 de junio, Día Mundial contra el Abuso de Drogas, muestra su inquietud por la realidad de precariedad que afecta a niños y jóvenes La Asociación A.L.A.T., con motivo del 26 de junio, Día Mundial contra el Abuso de drogas, quiere lanzar a la sociedad y a los políticos la siguiente pregunta: “Con nuestros niños y jóvenes... ¿a qué estamos jugando?”. Queremos llamar la atención sobre un modelo social desigual y excluyente que afecta negativamente a nuestros niños y jóvenes. Ámbitos esenciales para el desarrollo personal de los niños y jóvenes como son la educación, el empleo o la vivienda, están marcados por la precariedad, que afecta sobre todo a las personas en condiciones sociales más vulnerables. Según María del Carmen Donaire, representante de A.L.A.T., “la educación necesita mucho más apoyo, tenemos una tasa de abandono escolar temprano que dobla a la europea y seguimos a la cola en cuanto a gasto en Educación, los jóvenes concentran las tasas más elevadas de paro y precariedad laboral, con salarios como el de los trabajadores andaluces de 18 a 25 años, de sólo 6.670 euros al año, cada vez resulta más difícil acceder a una vivienda y la edad media de emancipación de los jóvenes está en los 32 años... son algunos ejemplos que deben hacernos pensar sobre la situación actual de los jóvenes”. Los jóvenes no tienen recursos para emanciparse pero sí para el consumo inmediato. Son especialmente permeables a la publicidad, y el tiempo juvenil de ocio se convierte en tiempo de consumo obligatorio. Según María del Carmen, “es en este escenario donde debemos intentar comprender las causas y las características del consumo juvenil de drogas”. Sin embargo, la Asociación Local de Ayuda al Toxicómano considera que en lugar de intentar comprender qué está ocurriendo en nuestra sociedad, convertimos a los niños y adolescentes en chivos expiatorios de los graves defectos de nuestro sistema social y los consideramos únicos responsables de sus problemas, mientras la sociedad y los políticos se lavan las manos. Un caso reciente es la retirada de la ‘Ley del alcohol’, ante la presión de sectores comerciales, anteponiendo intereses económicos a los de protección del menor. Al mismo tiempo, se abusa de las actuaciones y leyes represivas hacia los jóvenes, ocultando los problemas en lugar de solucionarlos. A esta tendencia responde la creación de “botellódromos”, sin otra alternativa de ocio más que beber, o la reproducción en los menores del modelo de justicia penal de los adultos, con medidas como el internamiento en centros de reforma, verdaderas cárceles para niños, la mayoría de ellas en manos privadas y con escaso control público. “Lo mismo está ocurriendo en el sistema educativo, en el que se está incrementando la incorporación de policías dentro y fuera del aula, en lugar de docentes y educadores sociales”. Así, A.L.A.T. resalta que sólo se han creado 34 plazas de educadores sociales para toda Andalucía este año, encargados de abordar asuntos de violencia escolar, mientras que un total de 6.500 policías participarán en todo el Estado en un plan por el que se pretende que exista en el futuro un agente de referencia para resolver los conflictos derivados del consumo de drogas y la violencia en cada centro escolar. La Asociación Local de Ayuda al Toxicómano reivindica que se apueste por alternativas educativas, más justas con nuestros pequeños y jóvenes, que potencien su desarrollo como personas, y que sean más eficaces para toda la sociedad. Hay que fortalecer un sistema

educativo público, gratuito y universal, que permita a los niños aprender para cambiar el mundo; hay que eliminar la precariedad y la explotación inhumana en el mercado laboral; hay que garantizar viviendas dignas para los/as ciudadanos/as, impidiendo que un derecho básico caiga en manos de la especulación; es urgente terminar con la impunidad con la que la publicidad está presente en la vida de los jóvenes; debemos impulsar el tratamiento no penal de los menores y la inversión en recursos especializados para abordar su incorporación social; es imprescindible crear alternativas de ocio activo, contando con la opinión de los propios jóvenes, en espacios integrados de la comunidad y con efectiva dotación de recursos; y, finalmente, pedimos que las distintas Administraciones relacionadas con los niños y jóvenes dediquen los recursos necesarios y se coordinen entre ellas de forma adecuada. Según María del Carmen Donaire, “son sólo algunos ejemplos, y estamos convencidos de que si miramos y tratamos a los niños y jóvenes como promesas y no como amenazas, estaremos creando un mundo mejor”.

Publicado por Alat el 19/06/2007